

LA MISERICORDIA SE RIE  
DE LA JUSTICIA

Al cumplirse tres años (16 noviembre 1989) de la masacre de seis sacerdotes jesuitas y dos de sus colaboradoras en la Universidad Centroamericana de San Salvador, el Superior Provincial de los jesuitas de Centroamérica, P. José M<sup>a</sup> Tojeira, anunció que, a nombre de los jesuitas, pediría el indulto de los dos oficiales de la Fuerza Armada Salvadoreña condenados a treinta años de prisión por su participación en la masacre de la UCA.

Los seis jesuitas y sus dos colaboradoras engrosaron la lista de más de setenta mil salvadoreños muertos en 12 años de guerra. Su asesinato, a manos de efectivos de la Fuerza Armada, a medianoche, dentro del campus de la Universidad, cuando regía un Estado de Excepción y toque de queda a causa de la ofensiva del Frente Farabundo Martí sobre la capital, fue la gota que derramó el vaso. Un incontenible movimiento de opinión nacional e internacional que pasó de la solidaridad con los sacerdotes asesinados a la presión sostenida sobre el Gobierno de Alfredo Cristiani para que se descubriera la verdad, se juzgara y condenara a los culpables, fuesen quienes fuesen. Si se daban estos pasos en este caso había esperanza para los centenares de casos similares o peores sufridos por los salvadoreños. El camino fue tortuoso, se buscaron toda clase de artimañas para ocultar a los responsables, pero al final se condenó al Coronel Guillermo Benavides, sub-director de la Academia Militar y comandante de la zona al momento de la masacre y al Teniente Yushy Mendoza, responsable de la operación.

"Dijimos que queríamos verdad, justicia y perdón, pues creemos que en el caso de estas dos personas se ha hecho verdad y justicia; entonces estamos en un momento en el que se puede pedir perdón legal, el perdón cristiano lo hemos dado ya desde hace mucho tiempo", dijo el P. Tojeira.

El gesto, además de inspirado en una profunda experiencia del Dios de la Vida, cobra una importancia de primer orden cuando todos los salvadoreños claman porque se consolide el proceso de reconciliación y pacificación nacional a través de los acuerdos alcanzados por la mediación de la ONU el año pasado y la concentración de esfuerzos en reconstruir un país más igualitario que aquel que provocó la cruenta guerra de la que se intenta salir. Sin verdad, justicia y perdón este paso no es posible.

Pero, los jesuitas no se quedaron allí. La petición de indulto a los dos oficiales condenados no significa que todo está resuelto y la verdad se ha impuesto. El P. Tojeira recordó que "todavía falta por descubrir a los autores intelectuales" y que si no se llega hasta ellos "es simple y sencillamente por el encubrimiento realizado en el seno de la Fuerza Armada". Toda la verdad aún no ha sido develada en el caso de la masacre de la UCA, ni en cientos de episodios de una contienda despiadada. Sin verdad no habrá justicia, ni reconciliación en el perdón y se puede convertir en un sueño inalcanzable el proyecto de un país, El Salvador, fundado sobre esas bases y en la que, por fin, el pueblo viva.

## ELECCIONES MATA POLITICA

Tres semanas antes de las elecciones del 6 de diciembre, así como quien no quiere la cosa, el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del Partido de Gobierno y el Comité Nacional del principal Partido de Oposición, anunciaron que no volverían a reunirse hasta comienzos de 1993. La causa: los dirigentes están en campaña. Hasta el 6 de diciembre -decimos nosotros- ¿Y después?

Esta noticia simplemente desconcierta. Si viviéramos en otro planeta diríamos que es signo de la enorme estabilidad del sistema político y de la madurez del Estado, el Gobierno y los Partidos. Pero, como vivimos pisando esta tierra y hasta comiendo polvo, no salimos de nuestro asombro. La prioridad nacional e histórica es la campaña electoral, regional y municipal, además. Tan así, que los dirigentes "nacionales" del partido no pueden "perder tiempo" en reuniones de dirección. Buscarle salidas complejas a la aguda crisis de legitimidad del sistema político, encontrarle una solución al enorme déficit fiscal, realizar una bien pensada reforma impositiva que contribuya a distribuir la riqueza entre los venezolanos, rescatar la imagen de la actividad política y la vitalidad de las organizaciones partidistas como expresión de los deseos del pueblo e instrumentos

efectivos para hacerlos realidad... etc., etc., son "tareas" que pueden esperar a que gastemos tiempo, dinero y energía en una campaña poco original, repetitiva, fruto más de la inercia que de la voluntad de renovar el sistema... Pueden esperar a que pasen las "festividades navideñas y de año nuevo"... ¡Felicidades!

Mientras los partidos y sus dirigentes confundan "elecciones" con "hacer política", no tienen redención. Las elecciones paralizan las direcciones partidistas, suspenden las actividades de un deteriorado sistema educativo un mes antes de tiempo, distorsionan las relaciones de los gobernantes con los gobernados, de los partidos con los sectores económicos que financian "campañas" con segundas y terceras intenciones, de los activistas con la población... Mientras tanto se ponen entre paréntesis todas las decisiones políticas, las negociaciones sociales necesarias para llegar a ellas, se ocultan o escamotean los problemas, se suspende la búsqueda de salidas.

Un nuevo signo de la profunda renovación que pide a gritos nuestro sistema político.

## LOS BUSES DE CLAUDIO

La escasez de transporte colectivo en las zonas populares de Caracas se ha ido agravando cada vez más. Al Alcalde Claudio se le ocurrió una brillante manera de contribuir a la solución del problema. Cuando ya entrábamos a la campaña electoral para los próximos comicios del 6 de Diciembre, la Alcaldía de Caracas puso en funcionamiento una flotilla de buses destinada a cubrir las rutas populares más necesitadas y de esa manera contribuir a aliviar los tormentos de las largas colas de pasajeros que se dirigen a los barrios de la ciudad. La iniciativa fue aplaudida con emoción por todos aquellos que vivimos en un barrio y nos tocó la lotería del Claudiobús. Pero la alegría y la satisfacción nos duró muy poco. Muchos buses ya se han dañado y no hay presupuesto para arreglarlos. La razón es muy sencilla. El pasaje es tan popular que raya en lo populachero y electorero; sólo cuesta dos bolívares. No hace falta ser muy diestro en matemáticas para saber que la única forma de mantener el servicio en funcionamiento por largo tiempo es por medio de subvenciones, porque es imposible que se pueda medianamente autofinanciar en sus gastos con una tarifa como esa. Pero la lógica parece ser, no que el servicio funcione eficientemente por largo tiempo, sino que sea un atractivo para votar por el bueno de Claudio que hasta el transporte nos regala.

La forma como el Alcalde ha decidido salir del atolladero que supone que a pocos días de las elecciones ya no funcionen muchos buses y la demanda por los mismos aumente en otros barrios a los que no ha llegado el servicio ha sido muy fácil e ingeniosa. Se trata de la vieja fórmula de vestir un santo desvistiendo a otro. Supóngase usted que la ruta de La Pastora está compuesta por 10 Claudiobuses. De pronto a la ruta de La Vega se le dañan 5 de sus unidades. La solución es quitarle 3 a la ruta de La Pastora para compensar la copiosa demanda de La Vega. Como resulta que a la ruta de La Pastora ya se le había dañado un bus, ahora sólo le quedan 6 circulando hasta que no se dañe otro en otro sitio o pidan de otro barrio con el que hay que cumplir, porque los compañeritos de la Junta de Vecinos son del partido y hay que complacerlos.

Los amigos de Claudio le han aconsejado que esa forma de proceder es muy fea. Lo que se debió haber hecho era que a los buses que cambiaban de ruta había que quitarles su antiguo nombre para no ver en el barrio La Pradera de La Vega un bus que diga La Pastora. Hasta esas alturas llega el ingenio político de nuestros gobernantes. Parece ser que el adequismo politiquero no se ha enterado de que este país está harto de tanto populismo barato y asqueroso.

diciembre 1992

EL COLOR DEL NEGOCIO

Un hombre joven, de barba, muy delgado, consumido y cadavérico, en su lecho de muerte, con su famélica muñeca sostenida por el brazo de un médico que le toma sus últimas pulsaciones. Un moribundo, con SIDA, rodeado de sus familiares: el padre, visiblemente compungido, que lo acompaña en su último aliento; una madre impotente, que al lado del padre abraza a una niña llorosa; la hermana... Una valla espeluznante, como para provocar algún choque en la autopista.

La segunda parte de la sorpresa aparece cuando uno lee las letras encuadradas dentro de un pequeño (pero bien legible) recuadro verde a la derecha, al pie de la valla: UNITED COLORS OF BENETTON. Así, tal cual. En inglés y todo.

Aquéllos de nosotros que conocemos la marca Benetton asociada, hasta ahora, a ropa de vivos colores, a los mensajes de niños unidos, de todas las razas y colores del planeta, mensajes que se recuerdan como frescos, alegres y alentadores, posiblemente nos havamos quedado algo confusos, en un primer momento. Tal vez, aún aturridos, nos preguntemos qué tendrá que ver "Benetton" (= ropa de moda) con esta espeluznante escena de sufrimiento humano. La así llamada "creatividad" de ciertos publicistas no tiene límites... si está bien pagada.

La explicación, es la siguiente: Las vallas en cuestión son copia fiel de una ya famosa y muy controvertida fotografía, tomada por un no menos célebre fotógrafo. Esta foto pertenece a una serie de fotografías "chocantes" encargadas y compradas por la firma Benetton, como parte de su nueva e innovadora estrategia publicitaria. No son fotos posadas. Son reales. La escena arriba descrita fue sacada "de la vida real" y no es una mera composición artística diseñada sólo para fines publicitarios, aunque de ambas formas el efecto sobre el

"target" (o sea, nosotros, todos los potenciales compradores de ropa Benetton,) sería el mismo.

Tanto en Estados Unidos como en Italia, las mencionadas vallas causaron gran revuelo, hasta el punto de ser llevadas a juicio, para analizar si sería "ético" o no el usarlas para fines publicitarios. Desconozco el veredicto final... pero asumo que, por lo menos en Venezuela, la valla del moribundo de SIDA, "pasó".

Esta valla da un altísimo nivel de Total Recall —usando el argot publicitario—. Es decir, una vez visto, a nadie se le olvida, a nadie se le pasa por alto... y, de paso, como quien no quiere la cosa, o por "libre asociación", como dirían los freudianos, se recordarán también, cada vez, de la firma Benetton. Con todo lo cual, queda cumplido el objetivo publicitario: el producto entró en el cerebro, por la vía que sea, pero entró.

¿Cuál es el verdadero propósito "oculto" (implícito) de semejante estrategia? Nada muy profundo ni complicado: crear, entre el público vidente, es decir —nosotros— un shock inicial, cosa que consiguen a cabalidad, para así llamar nuestra atención, sea como sea. Si es necesario, a costa de dolor, muerte, SIDA, no interesa qué. Así es. Aquí hay una prueba más de que sigue siendo cierto eso de que el fin justifica los medios. Y cada cual se sale con la suya.

Explotar, tan descaradamente, el sufrimiento humano, el miedo, asociado a un fin tan prosaico y banal como vender más ropa de marca, no me parece ético. Es, a mi parecer, una bofetada a lo poco que queda en nosotros de seres humanos sensibles ante el dolor ajeno, invadidos, como ya estamos, ante una sociedad de consumo que nos engulle, nos escupe y nos vomita, transformándonos, en el proceso, en criaturas cada vez más "desensibilizadas". Pero, eso sí, bien vestidos. (Y si es con Benetton... mejor).

AGUA...

Según cálculos de la OCEI, de 1980 a 1990, 3.700.000 nuevos venezolanos se concentrarían en las cinco ciudades de mayor población en el país. El eje urbano alojaba el 39,5% de la población. Ello implicaba aumentar en 740 millones de litros de agua el abastecimiento existente. Sin embargo la satisfacción de esas necesidades no alcanzó ni el 40% de los requerimientos. La lista de cosas por hacer para crear una red planificada de suministro de agua en muchos quinquenios se ha pospuesto. Por eso la sumatoria de carencias añejas más el incremento de la demanda del servicio por nuevos usuarios señalan que el caos del sistema de acueductos es una reacción de nuestra realidad urbana ante la falta de mística y atención pública a los problemas del habitat venezolano.

A nivel político se están tratando de conciliar soluciones, como la privatización del servicio, el acuerdo de mancomunidad entre los ayuntamientos caraqueños y la concesión del servicio a empresas privadas. Sin embargo nada de esto tiene sentido si no se hace un profundo estudio del estado crítico de la infraestructura y resistencia de la red de servicios públicos.

La falta de agua ha originado una hipersensibilidad ciudadana de rechazo al postergamiento de acciones que solucionen este problema vital. Un hogar de 5 personas, en condiciones normales, consume aproximadamente 210 litros de agua al día. La gente está harta de que se juegue con su buena fe. Caracas está hedionda. No queremos realizar los quehaceres del hogar y las necesidades fisiológicas bajo la presión de un horario de racionamiento. ¿A cuántos electores nos gusta bañarnos y fregar con perolitos, remojar pañales sucios dentro de una misma ponchera y gastarnos parte del salario en la compra de

agua potable para beber?

El agua es una panacea electoral. Ningún candidato dice con claridad por qué pasa todo esto y hasta cuándo sufriremos las fallas del sistema de distribución y conducción del agua, el cambio de la generación de tubos longevos, la ausencia de una planificación rectora para la ciudad. Caracas presenta un déficit de 2.500 litros por segundo. Más del 30% de la población padece de ausencia crónica de agua. Las protestas populares sólo se resuelven a punta de perdigones y de la circulación esporádica de los pocos camiones cisternas con que cuenta Hidrocapital.

El proceso de recuperación y dotación de servicio de agua para la ciudad es lento. La privatización no es sinónimo de arte de magia en sectores moribundos. ¿Tendrá el Estado que subsidiar a posteriori la empresa ganadora para controlar la pólvora social que se esparcirá al fijar los nuevos precios?

Los programas de población en materia de desarrollo urbano apenas representan el 5% del situado constitucional. Ahora le toca a los municipios y a la comunidad organizada ejercer presión en pro de un mejor servicio. Atacar el problema a nivel nacional con la descentralización es la forma inteligente de desarrollar un programa nacional a menor tiempo. A todos nos corresponde velar por las inversiones y el control de calidad de las obras que se acometan en nuestros municipios.

Hay que trabajar. Para el año 2000 se estima que la población total alcanzará una cifra de unos 26.400.000 habitantes. ¿Cuál será nuestra calidad de vida? Se requerirán 1.440.000.000 litros de agua por día.

RAMON PAZ

Ha dejado de existir Ramón Paz Ipuana, legendario maestro wayuu, estudioso de la cultura oral de su pueblo. Bien formado en ciencias pedagógicas en Maracaibo, pudo haber entrado en la burocracia, ausentarse; pero permaneció toda su vida fiel a su nación y a su gente. Vivió siempre en Paráguaiipoa, en una modesta casa, al lado de los suyos. Supo unir un profundo conocimiento de la tradición wayuu con una virtuosidad literaria del castellano realmente egregia. Su libro "Mitos, leyendas y cuentos goajiros" y su continua lucha a favor de la identidad goajira hicieron de Paz Ipuana una figura

respetada por los suyos y reconocida por antropólogos y etnólogos. Sus amigos de Caracas recientemente pensaron en prepararle un merecido homenaje en la Universidad Central. Este tributo no pudo rendírsele en vida. El Señor lo llamó cuando podía dar mucho de sí. Uno de sus últimos empeños fue publicar un alegato en favor de la dignidad e identidad wayú, bastante lesionada por los enfoques de los Programas del Ministerio de Educación. Paraguaiipoa, una y otra vez enlutada, despidió sus restos. Su bandera no quedará sin que alguien valeroso y tenaz como él la asuma y la sostenga.